

Dos fragmentos cerámicos con la representación de la «mano de Fátima» del yacimiento de *Ategua* (Córdoba)¹

Two ceramic fragments from the medieval settlement of *Ategua* (Cordoba) with the representation of the hand of Fatima

Ieva Reklaityte

Resumen

Se presentan dos fragmentos cerámicos provenientes de la ocupación medieval del yacimiento de *Ategua* (Córdoba). Los dos fragmentos contienen el motivo de la “mano de Fátima” (*jamsa*), un símbolo mágico, considerado capaz de proteger y alejar el mal de ojo. En al-Ándalus el motivo de la mano fue muy difundido y se encuentra tanto decorando la cerámica como sobre otros elementos cotidianos, incluso lo hallamos en la arquitectura palatina o en los monumentos funerarios. La cerámica de *Ategua* fue decorada mediante el uso de cuñas, imprimiendo el motivo antes de la cocción.

Palabras clave: Mano de Fátima; Apotropaico; Amuletos; Almohades.

Abstract

In this article two ceramic fragments from the medieval settlement of *Ategua* (Cordoba) are presented. Both fragments contain the representation of the hand of Fatima (*khamisa*), considered as a magic symbol capable of protection and used to deflect the devil eye. In Al-Andalus the motif of the hand was widespread and used extensively on ceramics and other daily goods, even in the palatine architecture or on the funeral monuments. The ceramic vessels from *Ategua* were decorated with the apotropaic symbol by means of impressing the motif using a stamp on the unbaked vessel.

Key Words: Hand of Fatima; Apotropaic; Amulets; Almohad.

Nota introductoria

Este trabajo fue llevado a cabo gracias a la inestimable ayuda de uno de los homenajeados en este volumen. Nos referimos al Prof. Manuel Antonio Martín-

Bueno quien durante varios años realizó excavaciones arqueológicas en el yacimiento de *Ategua* y quien muy amablemente nos permitió estudiar los materiales.

1 El trabajo se inscribe en las líneas de investigación del grupo de excelencia *Urbs* (investigador principal M. Martín-Bueno, Universidad de Zaragoza) y del proyecto de investigación *La arquitectura residencial de al-Ándalus: análisis tipológico,*

contexto urbano y sociológico. Bases para la intervención patrimonial (HAR2011-29963) (investigador principal J. Navarro Palazón, Escuela de Estudios Árabes de Granada).

Aparición y difusión de la mano de Fátima en al-Ándalus

La imagen de una mano es frecuente en el mundo mediterráneo. Las culturas preislámicas le atribuyeron tres características profilácticas: como expresión de la adoración ritual de una deidad en las antiguas religiones mediterráneas y en las civilizaciones fenicia y egipcia, como amuleto que protege del mal de ojo y de los espíritus malignos para los judíos, púnicos y romanos; también como emblema de la divinidad que asegura la protección de los que la invocan en las creencias del antiguo Egipto y en la religión judaica. Los cristianos identifican la mano con la fuerza divina o el propio Dios (Khawli, 1994, 606).

Según I. Salameh (2000, 328), la mano en la simbología islámica puede simbolizar el acto de las cinco oraciones diarias, ya que la oración es considerada como el pilar más importante de esta religión. Este motivo es muy común en el mundo islámico debido al significado casi sacralizado del número cinco (*jamsa*). De ahí que sólo la pronunciación de esta palabra pueda ahuyentar el mal (*Ibid.*, 329). Asimismo, los cinco dedos de la mano de Fátima pueden recordar los cinco fundamentos del Islam, mientras que los dedos mayores recrean la grafía del nombre de Alá. Éstos, unidos en la representación de una mano, representaban el poder divino y asumían la categoría de verdadera hierofanía —manifestación de lo sagrado— ya que el Corán alude a la mano de Alá como la mano suprema y poderosa que se sobrepone a todas las demás (Gomes, Gomes, 2001, 75; Khawli, 1994, 607).

En resumen, la *jamsa* simboliza fundamentalmente la fe del Islam; la imagen de la mano puede usarse como elemento profiláctico que ahuyenta los males, un elemento apotropaico de protección contra el mal de ojo o como elemento divino que protege contra todos los males tanto humanos como causados por los malos espíritus (Khawli, 1994, 607; Rei, 2005, 179-186; Souto, 1983, 467-468)².

La representación de la mano de Fátima debió aparecer primero en *Ifrīqiya*, pasando a la Península Ibérica a principios del siglo XIII a través de las relaciones comerciales con el Egipto fatimí y el Magreb (Cavilla, 2005, 315). Encontramos el motivo a partir de la época almohade en contextos andalusíes muy diversos —desde la decoración de los recipientes cerámicos o joyas hasta su uso en la arquitectura tanto pública (la puerta *Bāb al-Šarī'a* (Puerta de la Justicia)³ en la

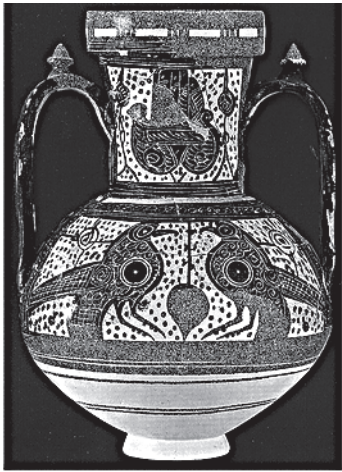
Alhambra granadina, el Castillo de la Atalaya en Villena (Alicante) (Soler, 1974)) como doméstica—. En relación con el ámbito doméstico, el motivo lo hallamos en la decoración parietal descubierta en la casa andalusí de la actual calle Cardenal Cisneros, 12 en Toledo, donde en ambas jambas de un arco geminado observamos dos manos de Fátima, acompañada una de ellas por tres aves (Lám. I. 3). Este último ejemplo de la representación de la mano resulta sorprendentemente temprano si consideramos que las pinturas fueron ejecutadas al mismo tiempo que la construcción de la casa que data en época califal o taifa. De ahí que parezca más probable la realización de la decoración parietal en los últimos años de su ocupación antes de ser arrasada debido a la construcción de la Catedral en 1226.

Asimismo, el amuleto en forma de una mano, hallado en Lorca, C/ Madres Mercedarias, debió proteger contra los males a los habitantes de una vivienda almohade. El amuleto fabricado de yeso policromado llevaba dos agujeros en sus extremos superiores posiblemente para colgarlo en una pared o en la jamba de una puerta (Martínez, 2002, 29) (Lám. I. 2). Seguramente también estaba destinada a estar colgada en algún lugar de la vivienda una placa de argamasa de yeso (41,9 cm de longitud, 25,3 cm de ancho, 1,6 de grosor), decorada con la representación de manos, pintada y con incrustaciones de fragmentos de espejos, procedente del yacimiento de *Siyāsa* (Cieza) (Salmerón, 2012). No es el primer hallazgo de un talismán apotropaico que estaría protegiendo la vivienda en este yacimiento ya que se documentó un fragmento de forma circular, realizado en yeso, que presenta el mismo motivo de una mano en relieve (Navarro, Jiménez, 2009.1, 483).

La imagen de la mano de Fátima es muy utilizada en la decoración estampillada, normalmente sobre las tinajas de gran tamaño que empiezan a decorarse profusamente a partir del siglo XII. Encontramos este elemento decorativo en varios yacimientos de adscripción almohade como Calahorra (Córdoba) (Salinas *et alii*, 2009, 1039, Fig. 4), Quesada (Jaén) (Riera *et alii*, 1997, 175), Lorca (casco urbano, castillos de Lorca y Xiqueña) (Navarro, 1986, 70, Fig. 144; Martínez Rodríguez, 2002, 26-29), Mula (Navarro, 1986, 314, Fig. 663), Yecla (Ruiz, 1996, 467), *Siyāsa* (Cieza) (Navarro, Jiménez, 2005, 299-303, Fig. 193), Calatrava la Vieja (Ciudad Real) (Zozaya, 1995, 259; Retuerce, 1998, 357), la

2 Al mismo tiempo cabe recordar el reciente trabajo donde su autor discute la importancia de la simbología de la Mano de Fátima, llamándola un mero ornamento, incluso algo profano más que un elemento propio de las creencias del Islam (Maçarico, 2012, 185-191).

3 Habría que mencionar la repetición de este motivo apotropaico en la decoración de la Sala de Dos Hermanas en el conjunto palatino de la Alhambra (Granada) (Martínez, 1995, 160).



1



2



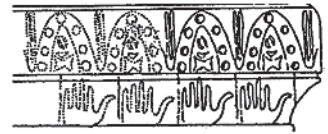
3



4



5



6



7



8



9



10



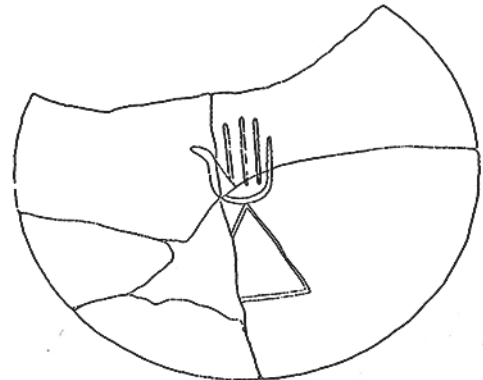
11



12



13



14

Lámina I. Varias representaciones andalusíes de la Mano de Fátima: 1. *Siyāsa* (Cieza) (Navarro, Jiménez, 2005, 300); 2. Lorca (Martínez, 2002, 29); 3. Toledo (C/ Cardenal Cisneros, 12); 4. Calatrava (Ciudad Real) (Retuerce, 1998, 357); 5. Quesada (Jaén) (Riera *et alii*, 1997, 175); 6. Saltés (Huelva) (Bazzana, Bedia, 2005, 336); 7. Alcácer do Sal (Setúbal) (Cavaleiro, Rafael, 2001, 221); 8. Mértola (Beja) (Gómez, 2004, 530); 9 y 11. Algeciras (Torremocha *et alii*, 2000, 361; Torremocha, Navarro, 1998, 114); 10 y 14. El Castillejo (Guájares, Granada) (García, 2001, 546; 629); 12. Ceuta (Hita, Villada, 1998, 154); 13. Granada (Martínez, 2010, 203).

isla de Saltés (Huelva) (Bazzana, Bedia, 2005, 336, Fig. 255), Sevilla (Museo arqueológico de Sevilla, n.º inventario ROD3544), la ciudad de Cádiz y El Puerto de Santa María (Museo Arqueológico de Cádiz, n.º inventario DJ23601; López *et alii*, 2011, 66), los yacimientos almohades lusos de Mértola (Beja), Silves (Faro) (Gómez, 2004, 530), Castelo de Montemor-o-Novo (Évora) (Pereira, 2012, 126) y de Alcácer do Sal (Setúbal) (Cavaleiro, Rafael, 2001, 221), la Algeciras meriní (Torremocha, Navarro, 1998, 114, Lám. Ild; Torremocha *et alii*, 2000, 342), El Castillejo nazarí (Los Guájares, Granada) (García, 2001, 546), la fortaleza nazarí de Níjar (Almería) (Muñoz *et alii*, 1990, 125), el cementerio nazarí de la C/ Agua, 22-30 de Málaga (Fernández, 1993, 336, Fig. 2) entre otros⁴ (Lám. I).

Las estampillas con la mano de Fátima no solamente se imprimían en tinajas de gran tamaño sino también en platos o jarritas junto con otros elementos decorativos (calle Caldo y Plaza del Cardenal Belluga en Lorca) (Navarro, 1986, 121, Fig. 259; Martínez Rodríguez, 2002, 29).

Otra de las representaciones de la mano de Fátima la encontramos sobre los jarrones nazaries de la Alhambra donde en cada asa se halla dibujado el motivo de la mano con el antebrazo (Martínez, 1995, 159).

Aparte de la decoración estampillada, observamos el motivo realizado mediante la técnica de esgrafiado sobre todo en la cerámica de Ceuta y *Siyāsa*, aunque también encontramos el motivo en este tipo de producciones en otros yacimientos. En *Siyāsa* una jarrita, decorada mediante técnica de esgrafiado representa dos pavones enfrentados con un posible árbol de la vida que los separa, mientras que el cuello de la jarrita está decorado con la mano de Fátima (Navarro, Jiménez, 2005, 307). Otra joya de la cerámica andalusí de este periodo lo constituye una jarra de unos 26 cm de altura con una decoración muy similar (*Ibid.*, 299-300, Fig. 192) (Lám. I. 1). Entre la cerámica esgrafiada de Ceuta destacan varias representaciones de la mano de Fátima. Curiosamente, el motivo tiene cierto parecido con un ave, parece que el alfarero intentó aglutinar los dos motivos simbólicos en uno sólo (Hita, Villada, 1998, 158-159) (Lám. I. 12). Además de motivos esgrafiados, se documenta la representación pintada de la mano de Fátima, muy estilizada y con dos grandes círculos en la zona de la palma

—un posible símbolo de los ojos de Alá—. La misma simbología —un círculo en la palma de la mano— se puede entrever en la decoración de las tinajas de *Siyāsa* (Navarro, Jiménez, 2005, 301).

La mano de Fátima esgrafiada se documenta también en la cerámica de Lorca (plaza Cardenal Belluga) (Navarro, 1986, 92, Fig. 191) y de Castillo de Monteaugudo (Murcia) donde en una jarra aparte de la mano de Fátima se repite el motivo de dos pavones separados por el árbol de la vida (Navarro, 1986, 297, Fig. 635). Una posible mano de Fátima se documenta también entre la cerámica esgrafiada procedente de las excavaciones arqueológicas en la ciudad de Valencia y en otros yacimientos del País Valenciano (Bazzana, 1992, 140-141; Pérez, 2011, 186).

El esgrafiado o el uso de cuñas no fueron las únicas técnicas decorativas para representar la mano de Fátima sobre los recipientes cerámicos. En el barrio almohade del Convento de Santa Graça (Tavira, Portugal) fue encontrado un fragmento cerámico de una pieza de grandes dimensiones, decorado en cuerda seca total con la representación de la mano de Fátima (Covaneiro *et alii*, 2008, 62, Fig. 5).

En el yacimiento de El Castillejo (Guájares, Granada) se documentan, además de tinajas decoradas con la estampilla en forma de la mano de Fátima, una tapadera con decoración incisa consistente en el mismo motivo con el antebrazo en el centro de la cara superior (García, 2001, 629) (Lám. I. 14).

Otra técnica decorativa —verde manganeso— se utilizó en la representación de la mano de Fátima sobre la cerámica nazarí granadina, conjugando además con la decoración vegetal y geométrica (Valdés, 1995, 377).

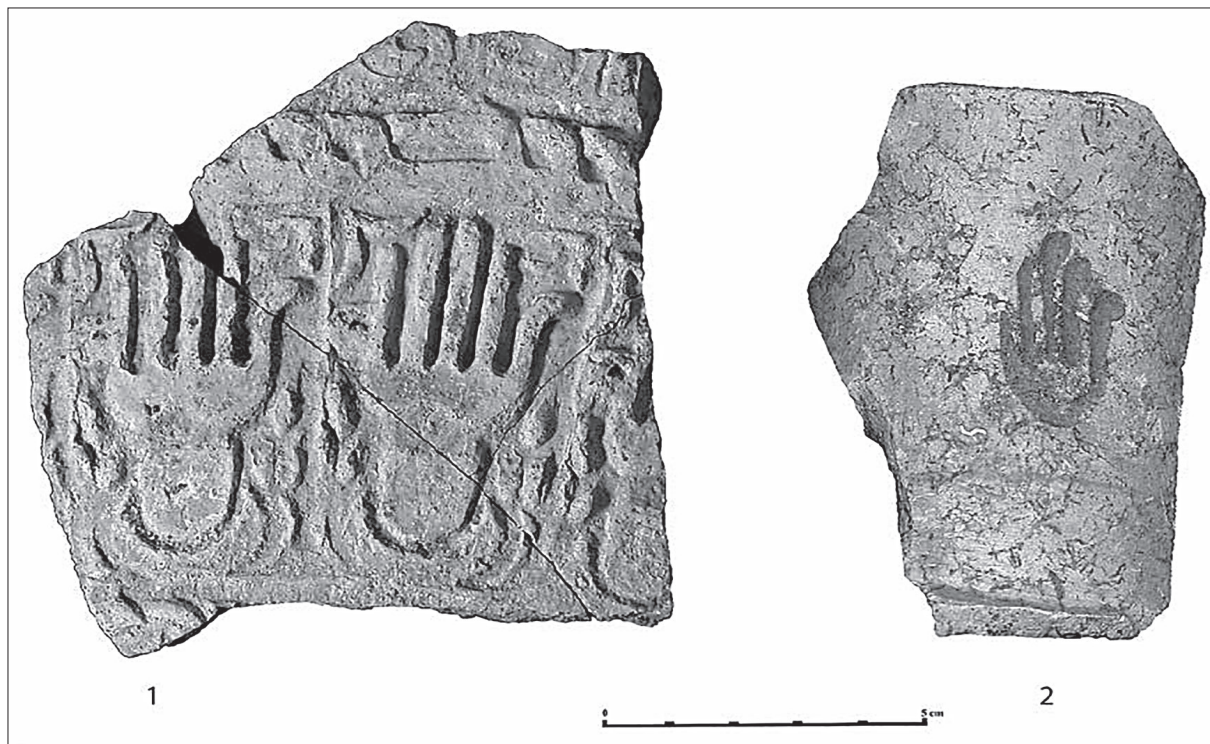
La técnica seguramente más sencilla para representar el motivo sobre los recipientes cerámicos fue la pintura sobre el bizcochado. Los trazos de manganeso de color negro que forman una mano, más o menos estilizada, acompañada por otros motivos, se aprecian en las jarritas almohades documentadas en Málaga (Museo arqueológico de Málaga, n.º inventario A/CE08792), Elda (Poveda, 2009, 174) y en las granadinas jarritas nazaries (Museo de la Alhambra, n.º inventario 010674).

Finalmente debemos señalar el amplio uso del motivo sobre otros objetos cotidianos de al-Ándalus. Uno de ellos eran los amuletos-joyas⁵ que podrían ser

4 Véanse una lista de hallazgos muy completa en Cavilla, 2005, 314-317.

5 Los amuletos fueron muy difundidos y usados en al-Ándalus, sobre todo, al parecer, en las zonas rurales (Ibrahim, 1987, 706-710; Martínez, 2004, 91-127). Los amuletos los documentamos tanto a través de los datos históricos —el jurista cordobés Ibn 'Abd al-Ra'ūf en la primera mitad del

siglo X alude a los vendedores de amuletos en el zoco (Arié, 1960, 362)— como en una copiosa cantidad de amuletos encontrados en las excavaciones o prospecciones arqueológicas. No solamente los amuletos en sí, sino también los moldes para su fabricación demuestran que éstos fueron extremadamente difundidos. El uso de amuletos pervivió entre los moriscos (Vera, Rodríguez, 2001, 118).



Lám. II. Fragmentos cerámicos de Ategua (Córdoba).

fabricados tanto de metales nobles como de materiales más asequibles. Este tipo de amuletos ayudarían al portador a ahuyentar el mal de ojo y lo protegería de cualquier mal. En los contextos almohades de la Alcazaba de Silves (Faro, Portugal) hallamos un amuleto-colgante de plata en forma de mano de Fátima (Gomes, Gomes, 2001, 75). En Lorca también se documenta un colgante de plata (Cortijo del Centeno, La Tova) (Martínez, 2002, 29), mientras que en Murcia hallamos una placa circular de latón (de 2 cm de diámetro), en una de cuyas caras se encuentra grabado a buril una mano de Fátima en el interior de un octógono o “sello de Salomón”, todo ello enmarcado por una circunferencia (Navarro, Jiménez, 2009.2, 483). En Granada un amuleto nazarí en forma de mano fue fabricado mediante fundición de bronce con contornos en plata (Martínez, 2010, 203) (Lám. I. 13).

Encontramos la representación de la mano de Fátima también sobre otras joyas como las pulseras de plata provenientes del tesoro almohade de Mallorca (Rosselló, 1991, 24-25). El motivo apotropaico en este caso se combinó con una profusa decoración geométrica y vegetal, así como con las inscripciones epigráficas en cúfico y en cursiva. No solamente los metales nobles fueron utilizados para la fabricación de talismanes ya que en los yacimientos lusos de Mértola y

Moura se documentan amuletos fabricados de hueso de ejecución algo burda (Khawli, 1994, 608).

En último lugar deberíamos señalar las estelas funerarias con la representación de la mano de Fátima e incluso los bacines donde encontramos este elemento apotropaico (Martínez, 1995, 157; 159).

Fragmentos cerámicos de Ategua (Córdoba)

El nombre de la ciudad turdetana de Ategua, mencionado en *Bellum Hispaniense*, con motivo de su asedio y captura por Julio César en el invierno del año 45 a. C. nunca fue olvidado. Durante la época andalusí Ategua se convirtió en un *hīsn*, es decir, un recinto fortificado que genera a su alrededor una aldea con una aglomeración de viviendas y un zoco (Fuertes *et alii*, 2011, 184-195). El historiador cordobés Ibn Ḥayyān (m. 1076) (1967, 63-64) se refiere a Ategua como un paraje en el camino de Cabra que lleva a Córdoba donde en el año 971 Muḥammad ibn Abi ‘Amir (el futuro Almanzor) y Yā‘far ibn ‘Ali pernoctaron: “Pasaron aquella noche en la parada de posta de *Matalyā* [Matallana] cerca de la ciudad de Cabra, y el domingo [23-17 de septiembre] continuaron su camino para acampar en *Atana*, del ‘amal de Córdoba”. Con la caída del califato y después del periodo taifa, Ategua pasó a formar parte del dominio almohade lo que demuestra sobre todo su material cerámico.

A partir de la conquista de Córdoba en el año 1236 por Fernando III, *Ategua* o Teba sería repoblada y seguiría siendo una aldea aunque en el siglo XIV debido a la Peste Negra, el poblado fue abandonado definitivamente.

Esta ciudad de la campiña cordobesa fue excavada sistemáticamente durante los años 1980-1983 por Manuel Martín-Bueno (1983, 227-232; Martín-Bueno, Ramírez, 1983, 999-1005), después de que algunas de las catas fuesen llevadas a cabo en los años sesenta (Blanco, 1983, 93-137)⁶ revelando la importancia de este monumental asentamiento durante épocas. El material arqueológico proveniente de las excavaciones llevadas a cabo en *Ategua* permaneció bajo la custodia del Museo de Zaragoza, hasta que después de varios años finalmente fue devuelto al Museo arqueológico y etnológico de Córdoba.

Aquí presentaremos dos fragmentos cerámicos provenientes de *Ategua* con representación de la mano de Fátima. Los dos fragmentos fueron hallados durante la campaña del año 1981 y se encuadran en el horizonte almohade del yacimiento.

El primero de ellos (n.º inventario AT.81.1C'004) (Lám. II. 1) es un fragmento de la panza de una tinaja donde observamos una banda con tres estampillas representando la mano de Fátima entre las bandas con otros motivos, posiblemente de sogá o incluso pseudoepigráficos. El fragmento presenta una pasta rosácea, de desgrasante medio y la cocción oxidante que además lleva un baño de engalba blanquecina en la cara externa. La decoración de la tinaja se realizó mediante cuñas que permitieron imprimir los motivos decorativos posiblemente en todo el cuerpo de la tinaja o al menos en varias bandas. Hay que señalar que la mano representada en la tinaja lleva un apéndice a modo de anillo en el dedo meñique. La presencia de este añadido también se puede observar en las tinajas procedentes de El Castillejo (Guájares, Granada), de Calatrava (Ciudad Real) o del cementerio nazarí de la Calle Agua, 22-30 de Málaga. A. Khawli (1994, 608) interpreta esta anilla, que también se documenta sobre la cerámica estampillada de Mértola, como la representación de la última consonante de la palabra Alá que toda la mano parece formar.

El segundo fragmento cerámico (n.º inventario AT.81.2B'0018) (Lám. II. 2) con la representación de la mano de Fátima pertenece a una jarrita de pequeño

tamaño. Se trata del cuello de paredes altas de forma cilíndrica. El borde es recto, ligeramente biselado al exterior. La pasta amarillenta es fina, de desgrasante muy fino y de cocción oxidante. Al contrario que el fragmento comentado anteriormente, se trata de una vajilla de mesa, de ahí que la ejecución de la jarrita este mucho más cuidada. Igual que la tinaja comentada anteriormente, el motivo apotropaico fue impreso en el barro antes de la cocción mediante una cuña. Posiblemente el motivo se repitió en algún otro lado del cuello del recipiente.

La representación de la mano, esta vez la derecha abierta, destaca por el significativo engrosamiento de la parte superior de los dedos en el caso de todos ellos menos en el meñique. Este último no lleva ningún apéndice como ocurre en la representación de la mano sobre la tinaja.

Conclusiones

Sin duda, el motivo de la mano de Fátima cumplía la función de proteger los alimentos —el agua en el caso de la jarrita— u otros alimentos como el grano en caso de la tinaja. Observamos que los dos recipientes cerámicos fueron adornados con el motivo mediante el uso de cuñas. En la tinaja procedente de *Ategua* la banda con la representación de las manos estaría rodeando todo el recipiente junto con otros motivos ejecutados mediante el estampillado, mientras que en el caso de la jarrita el símbolo se encontraba sin ninguna decoración adicional, al menos en el fragmento conservado.

Entre las representaciones de la mano de Fátima en soporte cerámico observamos que se utilizaban técnicas decorativas desde un trazo inciso antes de la cocción, el empleo de una cuña en el caso de las tinajas o ataifores, el uso de la técnica de esgrafiado o de la cuerda seca total hasta un simple manchado con pintura de manganeso en algunas jarritas. Asimismo el propio elemento se puede trazar de distintas maneras: con la mano girada, seguida con un antebrazo o incluso con apéndice en el dedo meñique como es el caso de nuestra tinaja o las documentadas en El Castillejo, Calatrava o Mértola.

Finalmente debemos apuntar que el motivo de la mano lo encontramos en los contextos mudéjares⁷, judíos peninsulares⁸ e incluso podemos observar que la representación de la mano de Fátima ha per-

6 Entre otras publicaciones relativas a *Ategua* debemos mencionar la relativamente reciente monografía, publicada en 2008 por L. A. López Palomo bajo el título *Ategua (Córdoba), protohistoria y romanización*, Córdoba: Junta de Andalucía.

7 Entre otros ejemplos podemos aludir a la cerámica de Teruel (Ortega, 2007, 333; 335; Souto, 1983, 471-475). Es frecuente el símbolo en las cerámicas valencianas (Col,

2008, 127); incluso encontramos la imagen de la mano en la arquitectura mudéjar en la torre de San Pedro en Teruel (Souto, 1983, 471).

8 Nos referimos al collar de cuentas de azabache en forma de mano encontrado en la necrópolis vallisoletana del Paseo de la Acera de Recoletos, utilizada por la comunidad judía de la ciudad en los siglos XII-XIV (Moreda, Serrano, 2009, 86).

durado hasta nuestros días con pocos cambios en su iconografía. No solamente se trata del uso de este elemento en los países musulmanes sino que

las aldabas en forma de la mano continúan siendo ampliamente utilizadas en las viviendas de toda la Península⁹.

9 Una interesante revisión del significado simbólico-profiláctico de las aldabas contemporáneas en forma de mano fue hecho por Martins (2009, 719-727). Al mismo tiempo debemos recurrir al ya mencionado trabajo de Luis Maçarico (2012, 185-191) quien discute la simbología de la mano de

Fátima, argumentando entre otras cosas que la aparición de las aldabas en forma de mano se debe a la colonización francesa, su aparición no es anterior al siglo XIX en el Magreb y en la Península.

Bibliografía

- ARIÉ, R. (1960): «Traduction annotée et commentée des traités de hisba d'Ibn 'Abd al-Ra'ūf et de 'Umar al-Garsīfi», *Hespéris-Tamuda*, 1.1, 5-38; fasc. II, 199-215; fasc. III, 349-387.
- BAZZANA, A. (1992): *La cerámica islámica en la ciudad de Valencia*, Catálogo, Valencia.
- BAZZANA, A., BEDIA GARCÍA, J. (2005): *Excavaciones en la Isla de Saltés (Huelva) 1988-2001*, Sevilla.
- CAVALEIRO PEIXÃO, A., RAFAEL CARVALHO, A. (2001): «Cerâmicas Almoadas de Al-Qasr Al-Fath (Alcácer do Sal)». En AA VV, *Garb. Sítios islâmicos do Sul Peninsular*, Lisboa: Ministerio da Cultura; IPPAR, 199-231.
- CAVILLA SÁNCHEZ-MOLERO, F. (2005): *La cerámica almohade de la isla de Cádiz (Yazīrat QGādīs)*, Cádiz.
- COVANEIRO, J., CAVACO, S., LOPES, G. (2008): «O bairro Almôada do Convento de Nossa Senhora da Graça – Tavira. Notícia preliminar». En AA VV, *A Ocupação Islâmica da Península Ibérica, Actas do IV Congresso de Arqueologia Peninsular (Faro, 14 a 19 de Setembro de 2004)* (N. Bicho, ed.), Faro: Universidade do Algarve, 51-62.
- FERNÁNDEZ DOMÍNGUEZ, C. (1993): «Memoria del sondeo arqueológico en el solar de C/ Agua 22-30 (Málaga)», *Anuario Arqueológico de Andalucía'91*, 334-341.
- FUERTES SANTOS, M^a. C., CARRASCO GÓMEZ, I., JIMÉNEZ HERNÁNDEZ, A., ROMERO PAREDES, C. (2011): «Aproximación arqueológica al yacimiento de Ategua (Córdoba)», *Romula* 10, 135-199.
- GARCÍA PORRAS, A. (2001): *La cerámica del poblado fortificado medieval de «El Castillejo» (Los Guájares, Granada)*, Granada: Athos-Pérgamos.
- GOMES VARELA, R., GOMES VARELA, M. (2001): *Palácio Almoada da Alcáçova de Silves*, Lisboa: Museu Nacional de Arqueologia.
- GÓMEZ MARTÍNEZ, S. (2004): *La cerámica islámica de Mértola: producción y comercio*. Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid (sin publicar).
- HITA RUIZ, J., VILLADA PAREDES, F. (1998): «Motivos decorativos de la cerámica esgrafiada del Museo de Ceuta», *Caetaria*, 2, 139-162.
- IBN HAYYĀN (1967): *Anales palatinos del califa de Córdoba al-Hakam II por Isa ibn Ahmad al-Razi* (trad. E. García Gómez), Madrid.
- IBRAHIM, T. (1987): «Evidencia de precintos y amuletos en Al-Ándalus». En AA VV, *II Congreso de Arqueología Medieval Española*, Vol. II: Comunicaciones, Madrid: Asociación Española de Arqueología Medieval, 705-710.
- KHAWLI, A. (1994): «A mão de Fátima e a sua representação na arte hispano-muçulmana. Cerâmica estampilhada de Mértola». En AA VV, *Arqueologia en el entorno del Bajo Guadiana. Encuentro Internacional de Arqueología del sudoeste* (J. M. Campos Carrasco, J. A. Pérez Macías, F. Gómez, eds.), Huelva, Universidad, 606-618.
- LÓPEZ AMADOR, J. J., RUIZ GIL, J. A., GILES PACHECO, F. (2011): *La huella de al-Ándalus en El Puerto de Santa María, Cádiz*, El Puerto de Santa María.
- MAÇARICO, L. (2012): «A importância dos objectos para a leitura do passado a chamada Mão de Fátima na cerâmica do al-Andalus. O olhar do antropólogo», *Arqueologia Medieval*, 12, 185-191.
- MARTÍN-BUENO, M. (1983): «Primeros resultados de las excavaciones de Ategua (Córdoba)». En AA VV, *Homenaje al prof. Martín Almagro Basch*, Vol. III, 227-232.
- MARTÍN-BUENO, M., CANCELA RAMÍREZ DE ARELLANO, M^a. L. (1983): «Apuntes al recinto medieval de Ategua (Córdoba)». En AA VV, *Crónica del XVI Congreso Arqueológico Nacional*, Zaragoza, 999-1005.
- MARTÍNEZ CAVIRÓ, B. (1995): «El arte nazarí y el problema de la loza dorada» en AA VV, *Arte islámico en Granada. Propuesta para un Museo de la Alhambra. Catálogo de la Exposición 1 de abril – 30 de septiembre de 1995* (J. Bermúdez López, ed.), Granada, 145-165.
- MARTÍNEZ ENAMORADO, V. (2004): «Una primera propuesta de interpretación para los plomos con epigrafía árabe a partir de los hallazgos de Nina Alta (Teba, provincia de Málaga)», *Al-Ándalus. Magreb*, 10, 2002-2003, 91-127.
- MARTÍNEZ ENAMORADO, V. (2010): «Amuleto con Mano de Fátima» en AA VV, *Antequera 1410-2010: reencuentro de culturas. Catálogo de exposición* (J. Romero Benítez, M. Romero Pérez, V. Martínez Enamorado, eds.), Antequera.
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A. (2002): *La religión en Lorca durante la Edad Media*. Lorca. A
- MARTINS, S. (2009): «Batentes «Mãos de Fátima» – Uma memória islâmica em Loulé» en AA VV, *Xelb 9. Actas do 6o Encontro de Arqueologia do Algarve* (M. J. Gonçalves, ed.), Silves, 719-727.
- MOREDA BLANCO, J., SERRANO NORIEGA, R. (2009): *La Necrópolis Judía del Paseo de la Acera de Recoletos (Valladolid)*, León.
- MUÑOZ MARTÍN, M. M., DOMÍNGUEZ BEDMAR, M., RAMOS DÍAZ, J. R. (1990): «Hisn Nišar (Nijar). La cerámica de los siglos XIII-XVI» en AA VV, *Coloquio Almería entre culturas* (C. Segura Graiño, ed.), Almería, 117-150.
- NAVARRO PALAZÓN, J. (1986): *La cerámica islámica en Murcia, I: Catálogo*. Murcia.
- NAVARRO PALAZÓN, J., JIMÉNEZ CASTILLO, P. (2005): *Siyāsa. Estudio arqueológico del despoblado andalusí*, Murcia.
- ORTEGA ORTEGA, J. M. (2007): *Anatomía del Esplendor. Fondos de la sala de Historia Medieval. Museo de Albaracín*, Albaracín.
- PEREIRA, M. (2012): «Cerâmicas islâmicas do Castelo de Montemor-o-Novo», *Arqueologia Medieval*, 12, 121-128.
- PIZARRO ALTUZARRA, D. (2010): «Actividad arqueológica preventiva en C/ Los Ríos no 2 de Córdoba», *Anuario Arqueológico de Andalucía'05*, 817-825.
- RETUERCE VELASCO, M. (1998): *La cerámica andalusí de la Meseta*, Madrid.
- RIERA FRAU, M^a M., ROSSELLÓ BORDOY, G., SOBERATS SAGRERAS, N. (1997): «Tinajas con decoración estampada de época almohade de Quesada (Jaén)», *Arqueología y territorio medieval*, 4, 163-180.
- ROSSELLÓ BORDOY, G. (1981), *El tesoro d'època almohade*, Palma de Mallorca.
- RUIZ MOLINA, L. (1996): «Memoria de la VI y VII campañas de excavaciones arqueológicas en el cerro del Castillo de Yecla (1995 y 1996)», *Memorias de arqueología*, 10, 460-469.
- SALAMEH, I. M. O. (2000): «Bāb al-Šarī'a» en AA VV, *Arqueologia da Idade Média da Península Ibérica, Actas do 3º Congresso de Arqueologia Peninsular* (J. Oliveira, ed.), Vol. VII, Porto: ADECAP, 319-347.
- SALINAS, E., MARTÍN, I., LEÓN, A. (2009): «Los contextos cerámicos almohades en el recinto fortificado de la Calahorra (Córdoba)». En AA VV, *Actas del VIII Congreso Internacional de Cerámica Medieval en el Mediterráneo, del 27 de febrero al 3 de marzo de 2006 en Almagro* (J. Zozaya, M. Retuerce, M. Villalba Hervás, eds.), Vol. II, Ciudad Real. 1035-1040.

- TORREMOCHA SILVA, A., NAVARRO LUENGO, I. (1998): «La necrópolis meriní de Algeciras (siglos XIII-XIV): una intervención arqueológica de urgencia en la prolongación de la Avenida Blas Infante», *Caetaria*, 2, 99-131.
- TORREMOCHA SILVA, A., NAVARRO LUENGO, I., SALADO ESCAÑO, J. B. (2000): «La cerámica de época meriní en Algeciras», *Transfretana*, 4, 329-376.
- VALDÉS FERNÁNDEZ, F. (1995): «Jarrita panzuda con asas» en AA VV, *Arte islámico en Granada. Propuesta para un Museo de la Alhambra. Catálogo de la Exposición 1 de abril – 30 de septiembre de 1995* (J. Bermúdez López, ed.), Granada, 376-377.
- VERA REINA, M., RODRÍGUEZ AZOGUE, A. (2001): *Triana en la Baja Edad Media. El cementerio musulmán*, Sevilla.
- ZOZAYA, J., ed. (1995): *Alarcos. El fiel de la balanza*, Toledo: Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.